

PLAN PASTORAL
**ESPERANZA
JOVEN**

ETAPA
PEREGRINOS

4^a

Unidad Temática:

*"Peregrinamos
como hermanos
en Cristo"*

*"Pero cuando llegó la plenitud
de los tiempos,
Dios envió a su propio Hijo,
nacido de una mujer,
nacido bajo el dominio de la ley,
para liberarnos del dominio
de la ley y hacer que recibiéramos
la condición de hijos
adoptivos de Dios"
(Gálatas 4, 4-5).*



NUEVA EDICIÓN

PLAN PASTORAL ESPERANZA JOVEN
ETAPA PREGRINOS NUEVA EDICIÓN. FICHAS PARA EL ANIMADOR
VICARÍA DE LA ESPERANZA JOVEN

Arzobispo de Santiago:

Monseñor Ricardo Ezzati Andrello, sdb.

Vicario de la Esperanza Joven:

Francisco Llanca Zuazagoitia, Pbro.

Material elaborado por:

Área de Desarrollo Pastoral

Responsable:

Patricia Catalán Tonicio

Autoras:

Catalina Cerda Planas
Verónica Herrera Pérez
Giselle García-Hjarles Villanueva

Colaboradores:

Raúl Rivera Segura, Pbro.
Enrique Pérez Cruz, msp.

Edición:

Marcelo Neira Díaz
Lorena López Sáez

Diseño y diagramación:

Edith Ortiz Parra

Impresión:

Gráfica Nueva

© Área Desarrollo Pastoral / Vicaría de la Esperanza Joven

Inscripción N°: 212 317

I.S.B.N.: 978-956-331-016-0

NUEVA EDICIÓN: 1.000 ejemplares



Impreso en Chile - Santiago. Diciembre de 2011

Presentación de Contenidos



En la Unidad Temática anterior nos detuvimos a profundizar en la persona del Padre; a partir de ahora, dedicaremos algunos encuentros a la persona del Hijo, quien, al llegar la plenitud de los tiempos, se encarnó y asumió nuestra humanidad, configurándonos plenamente como hijos de Dios a imagen Suya.

“Creo en Jesucristo su único Hijo, nuestro Señor, quien fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo. Nació de Santa María siempre Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos...”. La fe cristiana tiene su punto fundamental en la afirmación creyente en Jesucristo, reconociendo en él a Dios, así como también a un hombre verdadero y pleno (cf. Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, n° 22). Quienes lo seguimos y anunciamos, hemos reconocido en Él al verdadero Emmanuel, es decir, a “Dios con nosotros” (Mateo 1,23).

Con ello, reconocemos que toda nuestra humanidad ha sido asumida por Dios y que, por tanto, ella no está imposibilitada ni es opuesta a Dios. Nuestras limitaciones, penas y alegrías, sueños y esperanzas, han sido acogidos en el seno de la vida divina, pues Dios quiere hacerlas parte de Sí. Ello hace que lo inmanente pase a ser también trascendente, es decir, que la vida humana y la creación en su totalidad, están abiertos a participar de la vida divina.

En este sentido, el Hijo, al encarnarse, ha inaugurado una relación entre Dios y el ser humano totalmente novedosa

y superior. Ya no sólo somos creaturas llamadas a la comunión con Dios; por la encarnación, todo hombre y toda mujer hemos sido configurados hijos adoptivos en el Hijo, Jesucristo.

“Así la filiación divina del Hijo, unida a la humanidad por la Encarnación, convierte a la humanidad en hija... Podemos hablar aún de la humanidad entera como hija de Dios en cuanto que Cristo hombre no sólo es Cabeza de la Iglesia sino también Cabeza de la humanidad entera: por nosotros los hombres, confesamos en el Credo, se hizo hombre... Según el mismo Nuevo Testamento, también nosotros nos llamamos hijos de Dios y lo somos (1 Juan 3,1)”¹.

Ahora bien, esta convicción de fe no sólo determina nuestra relación con Dios como Padre, sino que también establece una nueva forma de comprender las relaciones humanas: hijos de un mismo Padre en Jesucristo, somos verdaderamente hermanos unos de otros, y podemos ver al otro como “carne de mi carne” (Génesis 2,23), como “alguien que me pertenece”².

“El “hermano” de Jesús (cf. Juan 20, 17) participa de la vida del Resucitado, Hijo del Padre Celestial, por lo que Jesús y su discípulo comparten la misma vida que viene del Padre, aunque Jesús por naturaleza (cf. Juan 5, 26; 10, 30) y el discípulo por participación (cf. Jn 10, 10). La consecuencia inmediata de este tipo de vinculación es la condición de hermanos que adquieren los miembros de su comunidad” (DA 132).

¹ Pere Farnés, *Filiación divina*, en www.mercaba.org Dic. 2010.

² Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, n° 43.



Por ello, el principal anuncio e invitación de Jesucristo es a vivir plenamente como lo que somos, es decir, como hermanos muy amados unos de otros, en una fraternidad que no es otra cosa que el Reino de Dios haciéndose presente hoy. Dicha fraternidad es el eje central de la vida a la que el Señor nos invita, y nos lo muestra con su propio ejemplo de vida, amando hasta el extremo. Un amor comprometido que no hace distinción de personas (Lucas 1, 30-34), que no requiere de méritos (Lucas 15, 11-32) y que no teme entrar en comunión incluso con los más pobres y excluidos de su tiempo (Mateo 9, 9-13).

"Para configurarse verdaderamente con el Maestro, es necesario asumir la centralidad del Mandamiento del amor, que Él quiso llamar suyo y nuevo: 'Ámense los unos a los otros, como yo los he amado' (Juan 15, 12)" (DA 138). Por ello, "La respuesta a su llamada exige entrar en la dinámica del Buen Samaritano (cf. Lucas 10, 29-37), que nos da el imperativo de hacernos prójimos, especialmente con el que sufre, y generar una sociedad sin excluidos, siguiendo la práctica de Jesús que come

con publicanos y pecadores (cf. Lucas 5, 29-32), que acoge a los pequeños y a los niños (cf. Marcos 10, 13-16), que sana a los leprosos (cf. Marcos 1, 40-45), que perdona y libera a la mujer pecadora (cf. Lucas 7, 36-49; Juan 8, 1-11), que habla con la Samaritana (cf. Juan 4, 1-26)" (DA 135).

Durante esta Unidad Temática buscaremos profundizar un poco más en la persona de Jesucristo quien, por la encarnación, nos hace hijos de Dios y hermanos entre nosotros. A la luz de esta convicción, invitaremos a los Peregrinos a mirar sus relaciones, preguntándose en qué medida ellas están siendo vividas fraternalmente. Lo haremos distinguiendo tres niveles de relación: a) un primer nivel más amplio, es decir, una mirada a sus relaciones con la sociedad; b) un segundo nivel intermedio, en el cual miraremos las relaciones que establecen con sus compañeros en su lugar de estudio (colegio, liceo, universidad); c) y finalmente, miraremos sus relaciones más íntimas, aquellas que establecen con amigos y familiares.

FICHA TÉCNICA:

OBJETIVO GENERAL:

Que los Peregrinos descubran su ser relacional, fijando la atención en los espacios de convivencia habitual en donde se juega su vocación de hermanos en Cristo.

Queremos que los Peregrinos:

- Descubran que ser hermanos implica compartir la vida, con sus fatigas, anhelos y esperanzas, como lo hizo Cristo, nuestro hermano mayor (**objetivo cognitivo**).
- Crezcan en actitudes básicas de fraternidad: respeto, empatía y solidaridad (**objetivo actitudinal**).
- Describan y compartan sus experiencias de convivencia en diversos ámbitos y las confronten desde la invitación de Cristo a ser hermanos (**objetivo procedimental**).

ENCUENTRO:

13

"En Jesucristo, Dios se hace uno de nosotros"

"Dios envió a su propio Hijo... para que recibiéramos la condición de hijos" (Gálatas 4, 4-5).

OBJETIVO:

Que los Peregrinos descubran, desde el relato evangélico, que Dios, en la persona de Jesucristo, ha asumido nuestra humanidad y nos ha hecho hermanos.

- Materiales:** Disfraces de discípulos (túnicas de color claro y un cinturón de tela café), Biblia, materiales y lienzos para cada estación, imagen de Jesucristo, cirios o velas, trozos de cartulina y un lápiz por Peregrino.
- Espacios:** Un salón donde reunirse con toda la Asamblea y 4 espacios diferentes donde instalar las estaciones.

* **Nota:** Este encuentro requiere más tiempo de lo habitual.

DESARROLLO:

ACOGIDA:

- Prepara un lugar adecuado para reunir a todas las comunidades de Peregrinos juntas en Asamblea. Acógelos y salúdalos con cariño, preguntando cómo están. Luego, pide a algunos Peregrinos que guíen un momento de cantos de animación.
- En seguida, invítalos a ir calmando un poco el cuerpo y el corazón, y a tomar asiento. Recupera, a partir de los aportes de los mismos Peregrinos, lo vivido en la Unidad Temática anterior. Pídeles que compartan lo que les fue más significativo. Finalmente, ayúdalos a hacer síntesis, compartiendo las siguientes ideas fuerza:
 - Hemos reconocido a Dios como Padre, creador y origen de nuestra existencia.
 - Nos hemos reconocido a nosotros mismos como criaturas integrales del Señor, llamados a vivir en comunión y en el amor.

PEREGRINOS

5

- Hemos reconocido, también, que el Señor nos ha bendecido con multiplicidad de dones: a todos con el don de la libertad, que nos permite vivir en el amor; y a cada uno nos ha dado características propias, las que estamos llamados a descubrir y poner al servicio de los demás.

- Una vez terminado el momento anterior, irrumpen dos jóvenes personificando a discípulos en medio de la Asamblea, con rostro de alegría y entusiasmo, quienes saludan a los Peregrinos y les comentan que quieren compartir con ellos una Buena Nueva.

- Proclaman Gálatas 4,4-7:

“Pero cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su propio Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo el dominio de la ley, para liberarnos del dominio de la ley y hacer que recibiéramos la condición de hijos adoptivos de Dios.

Y la prueba de que ustedes son hijos es que Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que grita: «Abba», es decir, «Padre». De modo que ya no eres siervo, sino hijo, y como hijo, también heredero por gracia de Dios”.

- Los discípulos comentan que ésta es la Buena Noticia que quieren compartir con ellos: que Dios mismo, en la persona de Su hijo, Jesucristo, ha venido a habitar entre nosotros. ¡Está en medio nuestro!
- Invitan a los Peregrinos a buscar a Jesucristo, el Señor, que está cerca, siguiéndolos en un camino de búsqueda y encuentro con Él.



RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA, ILUMINACIÓN BÍBLICA Y VUELTA A LA EXPERIENCIA:



- Los discípulos guían a los Peregrinos por la siguiente ruta de estaciones:

Primera Estación

BELÉN

- Ambienta esta estación con elementos sencillos de bebés y con imágenes de madres con sus recién nacidos. Pon un lienzo con siguiente leyenda: “BELÉN: Jesucristo nace en un pesebre, este niño es verdaderamente Dios con nosotros”.
- Uno de los discípulos se disfraza, colocándose una mascarilla, bolsas en los zapatos y una camisa (asimilando las que se utilizan en los hospitales para los partos), y comenta:
 - La historia de Jesús de Nazaret comienza en este humilde lugar, en Belén: a unos 7 km. al sur de Jerusalén. Es un pequeño y humilde pueblo (1 Samuel 16). De allí se esperaba que saliera el Mesías: “Pero tú, Belén Efrata, aunque eres la más pequeña entre todos los pueblos de Judá, tú me darás a aquel que debe gobernar a Israel” (Miqueas 5,1).
 - La pequeñez de este poblado, junto al nacimiento en una cueva-pesebre, resaltan cómo el poder de Dios se manifiesta en lo pequeño y lo frágil. Así todos, los pobres, pequeños y frágiles reconocen que Dios está de su lado. Dios se ha hecho como nosotros en Jesús, a partir de nuestra frágil condición humana.
- El otro discípulo proclama el siguiente texto tomado del Evangelio según San Mateo 1, 18-21:

“El nacimiento de Jesús, el Mesías, fue así: su madre María estaba prometida a José y, antes de vivir juntos, resultó que esperaba un hijo por acción del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió separarse de ella en secreto. Después de tomar esta decisión, el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo:

- José, hijo de David, no temas aceptar a María como tu esposa, pues el hijo que espera viene del Espíritu Santo. Dará a luz a un hijo, y le pondrás por nombre Jesús –que significa Dios salva–, porque él salvará a su pueblo de los pecados”.

- En seguida, el discípulo disfrazado pide a los Peregrinos que se acuesten en el suelo, en posición fetal, y vayan reflexionando los siguientes puntos:

- **Nuestra humanidad:** los invita a traer a la memoria sus características más propias, sus cualidades y alegrías, también sus miedos y limitaciones.
- **Jesús nace como uno igual a nosotros:** el Hijo de Dios, al nacer de María, asume nuestra humanidad y se hace uno igual a nosotros. Los invita a darse cuenta que Jesucristo nos ha asumido tal cual somos, con nuestras características, alegrías, miedos y limitaciones.
- **Dios se hace pobre:** Los invita a recordar los rostros de los más pobres y necesitados de su tiempo, y comenta: más aún, Dios ha elegido nacer humildemente, como el más pobre de su tiempo, para asumir la vida de los más sencillos, acogiendo a todos en su vida.

- El otro discípulo termina proclamando³:

*Mirando el pesebre me gustaría poder gritar:
«Miren, nosotros los cristianos seguimos a un hombre
que no tiene cuna de reyes, sino brazos de un carpintero».
Y su Padre es mi Padre; y su causa es la mía.
Mi Madre, por Él, se llama también María.*

- Finalmente, los invita a ponerse de pie y seguir recorriendo la vida de Jesús. Los guía a la siguiente estación. El discípulo que se había disfrazado se quita el disfraz.

Segunda Estación: NAZARET

- Ambienta esta estación con algunas herramientas de carpintería y con imágenes de jóvenes estudiantes y de trabajadores de diferentes ámbitos. Pon un lienzo con siguiente leyenda: "NAZARET: Jesucristo va creciendo y aprendiendo de sus padres y amigos".
- Entrega a algunos Peregrinos tarjetas con los siguientes textos bíblicos y pídeles que las proclamen a viva voz:

Pasaba el tiempo, y "el niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría, y contaba con la gracia de Dios" (Lucas 2, 40).

"Sus padres iban cada año a Jerusalén, a la fiesta de pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron a celebrar la fiesta, según la costumbre. Terminada la fiesta, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin saberlo sus padres.

Al cabo de tres días, lo encontraron en el templo sentado en medio de los doctores, no sólo escuchándolos, sino también haciéndoles preguntas. Todos los que le oían estaban sorprendidos de su inteligencia y de sus respuestas.

Jesús, entonces, regresó con ellos, llegando a Nazaret. Allí siguió obedeciéndolos. Su madre, por su parte, guardaba todas estas cosas en su corazón" (Lucas 2, 41-43.46-47.51).

"La gente, admirada, decía:

*- ¿De dónde le vienen a éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos?
¿No es éste el hijo del carpintero?" (Mateo 13, 54b-55).*

- Uno de los discípulos, disfrazado de carpintero, comenta:

- Jesús vivió su niñez y juventud acompañado de sus padres y amigos, de quienes aprendió, no sólo una profesión –la carpintería–, sino más importante aún, una forma de vivir marcada por la religión y el sentido de justicia.
- En sus años de crecimiento y al igual que nosotros, Jesús fue descubriendo también la vocación que el Padre le encomendaba: entregar su vida a anunciar y hacer presente el Reino de Dios.
- En seguida, entrega a los Peregrinos algunos materiales (papel o palitos de madera) y guía la creación de alguna figura (a elección de quienes preparan el encuentro). A medida que vas explicando cómo armar la figura, los discípulos invitan a los Peregrinos a ir recordando sus propias etapas de vida y de crecimiento:
 - Un discípulo explica la primera parte de la figura y luego los invita a recordar sus primeros años de vida, en los que aprendieron a caminar, a hablar, a saltar y correr... Les pide que, con la memoria, vayan lo más atrás que puedan y traigan a su corazón esos recuerdos: dónde vivían, con quién, cuáles fueron sus primeros amigos... Los invita también a recordar sus primeros años de colegio, pre kínder, kínder, primeros años de la enseñanza básica. ¿Recuerdan cuando aprendieron a leer y escribir, cuál fue su primer libro?
 - El otro discípulo explica cómo seguir armando la figura, y los invita ahora a recordar cuando tenían entre 7 y 12 años: cómo eran, su aspecto físico, qué les gustaba hacer, con quiénes se juntaban, quiénes eran sus mejores amigos y sus primeras atracciones por otros. Los invita a pensar nuevamente dónde vivían, con quién y cuáles son los recuerdos más preciados de aquella época...

³ Trozo de la oración "Sigo un hombre llamado Jesús", del P. Esteban Gumucio ssc. El texto completo es proclamado a lo largo de todo el encuentro.



- Finalmente, el primer discípulo explica cómo terminar de armar la figura y los invita ahora a recordar los últimos años de su vida, desde los 13 en adelante: qué cambios han vivido a nivel corporal y psicológico, qué les gusta hacer ahora, ¿siguen teniendo los mismos amigos o han cambiado?, ¿quiénes son tus seres más queridos?

- El discípulo “carpintero” termina proclamando:

Sigo a un tal Jesús de Nazaret que no ha escrito libros ni ha mandado ejércitos.

Todo lo que Él ha dicho es mi palabra y mi alimento.

Todo lo que Él ha hecho es lo que más quiero.

De Él voy aprendiendo paso a paso la lección «Mansedumbre», la tarea «Libertad». Su ejemplo es la «Justicia» transida de humildad.

- Finalmente, los invita a dejar sus figuras junto a la ornamentación y a seguir recorriendo la vida de Jesús. Los guía a la siguiente estación. El discípulo que se había disfrazado, se quita el disfraz.

Tercera Estación:

GALILEA

- Ambienta esta estación con imágenes alusivas a experiencias de servicio y comunión. Pon también un lienzo con la siguiente leyenda: “GALILEA: Jesucristo dedica su vida a anunciar y hacer presente el Reino de Dios”.
- Prepara algunas portadas de diario con los siguientes textos bíblicos, sus claves de lectura y algunas imágenes (recortadas de revistas o fotografías) alusivas al contenido de ellos:

*“Después del arresto de Juan, Jesús se fue a Galilea, proclamando la buena noticia de Dios. Decía:
- El plazo se ha cumplido. El reino de Dios está llegando.
Conviértanse y crean en el evangelio” (Marcos 1, 14-15).*

- Claves de lectura:

- Dios llegó para reinar a favor de todos, especialmente de los empobrecidos y frágiles. No más la idea de algunos que ven a un Dios lejano y castigador, que se enoja fácilmente si las personas no hacen lo que Él quiere. El plazo se cumplió y Jesús anuncia que Dios está al alcance de todos como un Padre lleno de amor, que quiere que sus hijos vivan felices. Un Dios que se conmueve cuando están tristes, que se goza con sus alegrías, que ha cruzado la calle para acompañarlos ahora y siempre.

- El Reinado de Dios llegó con Jesús. Por eso dice “Conviértanse”, es decir “cambien su manera de pensar, de sentir, de vivir”, porque Dios se nos ha acercado en Jesús para invitarnos a vivir relaciones de cariño, amistad y amor.
- Esta es la Buena Noticia, el “Evangelio” que nos anuncia Jesús y la Iglesia. Esto es lo que hay que creer. Es el Reino de Dios, que en Jesús despierta una pasión incontenible y por el cual se jugará la vida entera. Créeme, después de esto nunca la vida volverá a ser la misma.

*“En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús y le dijeron:
- ¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?*

Jesús les dijo:

*- El que quiera ser el primero, que sea el último de todos
y el servidor de todos (Mateo 18, 1ss // Marcos 9, 35).*

- Claves de lectura:

- Como en otras ocasiones, los discípulos están más preocupados del poder y las influencias, pero el Reino de Dios que Jesús nos anuncia tiene poco que ver con eso.
- Aquí no se trata de ser más importante que... o estar por encima de los demás, como si la relación que Dios quiere para nosotros fuera piramidal, de obediencia ciega o autoritaria. Donde esto es así, el Reino de Dios retrocede en vez de desplegarse.
- Si hay algo en lo que Jesús insiste con firmeza es que Dios es nuestro Padre y, por lo tanto, nosotros somos hermanos. Por eso la vida nueva del Reino está marcada por una actitud de servicio a los demás, tal como Dios lo hace con nosotros, poniéndose en el último lugar para amarnos, cuidarnos, salvarnos.
- Mira a Jesús para que descubras cómo es Dios: se preocupa por los enfermos y los que sufren, acoge a los pobres y excluidos, da de comer a los que tienen hambre, trata con cariño a todos y con una ternura especial a sus amigos más cercanos, los discípulos.
- Cuando ya está cerca su muerte, les lava los pies, para que nunca olviden que lo más propio del cristiano es que está al servicio de los demás antes que a sí mismo, y que quien planifica su vida mirándose el ombligo, seguramente tropezará con frecuencia. Recuerda siempre: sólo el amor salva y el que ama sirve⁴.

⁴ Cf. Mateo 25,31-46.

"Yo he venido para dar vida a los hombres y para que la tengan en plenitud" (Juan 10, 10).

● **Claves de lectura:**

- Fíjate en lo que le importa a Dios: la Vida. Lo escribo así como lo ves, con mayúscula, para que notes que se trata de la misma Vida de Dios que Jesús nos regala para que vivamos felices y plenamente.
- El Padre envió a su Hijo Jesús para enseñarnos cómo caminar por los senderos que hacen que la vida florezca, y para hacer posible esta vida.
- Por eso a Jesús le preocupan especialmente aquellas personas que sufren o son maltratadas, discriminadas, excluidas, es decir, todos aquellos que no viven como el Padre Dios quiere.
- ¿A qué vino Jesús? A darnos vida y que esa vida sea plena, abundante, feliz. Todo el que se ponga de lado de esta tarea, estará en la misma senda que Jesús y seguramente terminará como Él: vivo y feliz para siempre.

"Jesús, lleno de la fuerza del Espíritu, regresó a Galilea. Llegó a Nazaret, donde se había criado. Según su costumbre, entró en la sinagoga un sábado y se levantó a hacer la lectura. Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desenrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito:

*El espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres;
me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos,
a dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos
y a proclamar un año de gracia del Señor"
(Lucas 4, 14. 16-19).*

● **Claves de lectura:**

- Jesús conoce muy bien estos pasajes, han sido como su libro de bolsillo desde que era pequeño⁵. Por eso ahora "encuentra" el pasaje que quiere leer y lo proclama solemnemente, pues sabe que está anunciando su propia misión.
- Observa a quiénes anuncia su misión: pobres, cautivos, ciegos, oprimidos. Fíjate también en lo que va a ocurrir con ellos: se les proclama un tiempo de gracia del Señor, que es como decir: Dios está de su lado, Dios pone la cara por ustedes, Dios toma partido por los últimos de este mundo... porque los ama.
- Jesús no sólo puede leer el pasaje, también puede comentarlo, y lo hace brevemente: "Hoy se cumplen estas palabras". Con Él comienza la buena noticia para todos, especialmente para los empobrecidos.

- El "hoy" de Jesús se sigue repitiendo en el "hoy" de miles de hombres y mujeres a lo largo de la historia. Convierte tu vida en un "hoy" que sea buena noticia para todos. Es don y tarea, por eso tal como Jesús, cuentas con la ayuda del Espíritu Santo. Él fortalece y anima la misión de Jesús que es también la nuestra.

- Los discípulos invitan a los Peregrinos a recorrer la estación, leyendo los textos bíblicos, sus claves e imágenes. Una vez que lo han hecho, los invitan a compartir los ecos que esta Palabra provoca en ellos.

● En seguida, comenta:

- Jesucristo dedicó su vida a anunciar y hacer presente el Reino de Dios, es decir, el proyecto de amor que Dios desde siempre ha tenido para la humanidad.
- Dios nos creó soñando para nosotros la vida plena y la felicidad; desde nuestro origen y por la encarnación de Su Hijo, Jesucristo, Dios Padre nos invita a participar de Su propia vida.
- La vida de Dios, tal como Jesucristo nos la revela, es una vida que se pone al servicio del otro, se entrega, se dona, se abre a la comunión con los demás, especialmente con los más sencillos y humildes.

- Invita ahora a los Peregrinos a acoger esta invitación de Dios en Jesucristo, haciendo un sencillo gesto de servicio al otro y también de humildad al dejarse servir por el hermano. Invítalos entonces a lavarse mutuamente las manos, pues todos estamos llamados a servir y a reconocer que necesitamos de la ayuda de los demás.

- Indica que, por parejas, se laven mutuamente las manos.

- El discípulo termina proclamando:

*Sigo a un hombre que me cogió por el centro de la vida,
por mi profunda interior raíz, por lo mejor de mí mismo.
Sigo a un hombre que me quiere libre, sin cadenas.
Sigo a un hombre que, siendo mi Señor, es mi mejor amigo.
A Él le reconozco por el calor de la verdad, por su pecho herido,
entregado, abierto, que me hace vivir hermano de todos.
Sigo a un hombre por este pequeño sendero estrecho y frágil.
Sus huellas son tan únicas que caben los pasos de los grandes santos
y los pies de un niño.*

- Finalmente, los invita a seguir recorriendo la vida de Jesús, esta vez, tomados de las manos como hermanos en Cristo. Los guía a la siguiente estación.

⁵ Es lo que piensan los estudiosos de la Biblia a partir de conocimiento que Jesús manifiesta de estos pasajes de Isaías y, sobre todo, por la forma en que entiende su misión.

- Ambienta esta estación diferenciando dos espacios, uno con imágenes alusivas a experiencias de dolor y desesperanza, y otro a experiencias de felicidad. Pon también un lienzo con la siguiente leyenda: "JERUSALÉN: Jesucristo asume nuestro dolor en la cruz y su resurrección nos da la certeza de que sólo la vida tiene la última palabra".

- Mirando las imágenes de dolor y desesperanza, se proclaman los siguientes textos bíblicos:

"Cuando llegaron a un lugar llamado a Getsemaní, dijo Jesús a sus discípulos:

- Siéntense aquí, mientras yo voy a orar. Tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan. Comenzó a sentir miedo y angustia, y les dijo: - Me muero de tristeza" (Marcos 14, 32-34).

"Al llegar el mediodía, toda la región quedó a oscuras hasta las tres de la tarde.

A esa hora Jesús gritó con fuerte voz: - Eloí, eloí, ¿lemá sabaktaní? Que quiere decir: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Entonces Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró" (Marcos 15, 33-37).

- Un discípulo comenta las siguientes claves de lectura:
 - La muerte de Jesús ha sido decidida por las autoridades judías que sienten que su propuesta del Reino atenta contra las leyes religiosas que defienden. Jesús no quiere morir. Lo invaden el miedo, la angustia y la tristeza. Tampoco Dios, su Padre, quiere que muera. ¡Ningún Padre desearía eso para un hijo!
 - Pero Jesús acepta su destino y entrega su vida por ser fiel al proyecto de amor de su Padre: El Reino. Éste ha sido la pasión de su vida, lo ha movido desde el fondo de su corazón cada vez que enseñó, curó, consoló, rió, lloró, rezó... Evitar la muerte desdiciéndose ante las autoridades de lo que ha sido su vida y sus enseñanzas, sería negar que el proyecto de amor de Dios es real y posible. El Reino ha sido lo primero en su existencia y por eso mismo, su propia vida pasó a un segundo lugar. Por eso no rehúsa la muerte, porque primero que su vida está el Reino de amor que ha querido proclamar con ella.
 - Jesús muere crucificado. Muere excluido entre los excluidos: en la periferia de la ciudad, sin poder, desplazado, en el más absoluto desamparo. En palabras del Salmo 117,22, Jesús en la cruz es un *sobrante, un desechable*.

- Por eso, porque supo lo que era sufrir y en medio de la amargura de la cruz entregó su vida por amor, es capaz de comprender nuestros sufrimientos y dolores.

- Luego, los invita a formar parejas o tríos y comentar la siguiente pregunta:

✓ **¿Cuándo me he sentido desesperanzado?**
✓ **¿Cuáles son los dolores y desesperanzas de otras personas?**

- Entrega a cada pareja o trío una cruz hecha en cartulina o papel craft. Invítalos a anotar en ellas los dolores y desesperanzas comentados, como signo de querer entregárselos a Jesús clavado en la cruz.
- Luego reúne a todos los Peregrinos e invítalos a pegar las cruces sobre las imágenes de dolor y desesperanza.
- En seguida, mirando las imágenes de felicidad, se proclama el siguiente texto bíblico:

"Una semana después de la muerte y resurrección de Jesús], se encontraban de nuevo reunidos en casa todos los discípulos de Jesús. Estaba también Tomás. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: - La paz esté con ustedes. Después dijo a Tomás: - Acerca tu dedo y comprueba mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino creyente. Tomás contestó: - ¡Señor mío y Dios mío! (Juan 20, 26-28).

- Un discípulo comenta las siguientes claves de lectura:
 - En la cruz parecía que todo había terminado. Que Jesús no había sido más que un profeta y, como muchos, había terminado en el fracaso, con su muerte. Los discípulos lo entendieron así y por eso varios volvieron a sus habituales actividades de pesca, las mismas que realizaban antes de conocer a Jesús.
 - Pero, en la hora más amarga de su existencia, precisamente por haber sido fiel, el Padre rescató a Jesús de la muerte y le dio la vida resucitándolo. Con esto, todo el proyecto de Jesús queda respaldado por el regalo de la Vida que Dios le dio al resucitarlo.

- Los discípulos experimentaron que aquel que estaba muerto ahora vivía, y comprendieron que todo el que sigue a Jesús, también resucitará.
- Desde entonces comprendemos que el dolor y la muerte no tienen la última palabra. Que la vida vence sobre la muerte. Que la resurrección es el sueño definitivo que Dios, nuestro Padre, tiene para toda la humanidad.
- Ahora sabemos que ni la muerte, ni la vida, ni el presente ni el futuro, ni nadie nos puede separar del amor de Dios que nos regala su Vida para siempre.

- Nuevamente en parejas o tríos, invítalos a comentar las siguientes preguntas:

- ✓ ¿Qué momentos de alegría he vivido?
- ✓ ¿Qué cosas me hacen feliz?
- ✓ ¿Qué signos de vida y esperanza veo en otros?

- En plenario, invítalos a poner en común y escribir las palabras claves de lo compartido sobre las imágenes de felicidad. Dan gracias a Dios por esos momentos.
- Finalmente, el discípulo proclama la siguiente oración y luego los guía hacia el Templo o salón preparado para la oración final:

*Si ustedes han escuchado su voz o su murmullo;
su canto, su dura y suave verdad...*

*Si ustedes han divisado su gesto o han percibido su estilo
de hacer grandes cosas al tamaño de los pequeños...*

*Si ustedes han pedido perdón y han recibido a torrentes la paz
de un abrazo invisible...*

*Si ustedes han sentido un cierto perfume sobrio de esperanza,
y han gustado un pan con sabor a trabajo y a cansancio de pobres...*

Si ustedes lo han divisado en la larga fila de los que lloran...

*Si lo han encontrado entre los perseguidos, los postergados,
los desaparecidos, los exiliados, los marginados...*

*Si ustedes han tocado unas manos heridas, traspasadas de clavos,
pero llenas de la fuerza del Espíritu...*

Déjenme que les diga: ese es Jesús, el Maestro, que nos llama.

ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:



- Reúne nuevamente a la Asamblea, esta vez en el Templo o en algún salón, con la imagen de Jesucristo en un lugar central, rodeado de cirios o velas encendidas. A medida que entran, entrégales un trozo de cartulina y un lápiz.
- Comenta las siguientes ideas fuerza:
 - La ruta por la que los discípulos nos han guiado nos ha llevado a encontrarnos con Jesucristo, hijo de Dios hecho hombre, expresión hecha vida de la opción que Dios hace por todos los seres humanos, especialmente por los más desposeídos.
 - Reconocer a Jesús como Hijo de Dios y hombre a la vez, nos permite profundizar en nuestra propia imagen: el Hijo ha asumido nuestra condición, compartiendo la suya; ahora todos hemos sido hechos Hijos muy amados del Padre.
- Invítalos a alabar a Jesucristo, Dios con nosotros, quien ha asumido nuestra humanidad para regalarnos su vida divina.
- Si te parece adecuado y posible, puedes realizar el siguiente momento de oración como Adoración al Santísimo (para ello, necesitas contar con la presencia de un sacerdote, religioso(a), diácono o ministro de comunión). Si así fuera, se ingresa al Santísimo antes de la proclamación de la lectura.
- Pide a un Peregrino que proclame la siguiente lectura tomada de la Carta de San Pablo a los **Filipenses 2, 6-11**:

*"El cual, siendo de condición divina,
no consideró codiciable
el ser igual a Dios.
Al contrario, se despojó de su grandeza,
tomó la condición de esclavo
y se hizo semejante a los hombres.
Y en su condición de hombre,
se humilló a sí mismo
haciéndose obediente hasta la muerte,
y una muerte de cruz.*

*Por eso Dios lo exaltó
y le dio el nombre que está
por encima de todo nombre,
para que ante el nombre de Jesús
se doble toda rodilla
en los cielos,
y en la tierra y en los abismos,
y toda lengua proclame
que Jesucristo es Señor,
para gloria de Dios Padre".*

- Luego, invítalos a darse un minuto para orar, meditando qué de lo visto y compartido en torno a la persona de Jesucristo en las estaciones, les ha llamado la atención. Pídeles que lo elaboren en una sencilla oración de alabanza o acción de gracias. Puedes acompañar con música de fondo mientras lo hacen.

- Invítalos a presentar sus oraciones al Señor; puedes intercalar alguna antífona cantada mientras lo hacen.

- Luego, uno de los discípulos proclama la siguiente oración:

*Y ahora, a ponerlo todo arriesgadamente patas arriba...
lo grande a servir a lo pequeño...
el rico hecho pobre para vestir al desnudo...
el pan, para compartirlo...
y dejar de ser cada cual instalado en lo que era...
para ser cada cual mucho mejor que lo que era...
y mi barco y el tuyo, quilla al cielo, mástil al agua...
y el mundo transformado en casa para todos...
y hermanos tú y yo y ustedes todos.*



- Comenta: Jesucristo, al asumir nuestra humanidad, renueva la invitación que el Padre ya inscribió en nosotros: vivir como verdaderos hermanos en el Señor, es decir, amando profundamente.

- Invítalos a terminar haciendo la oración en la que nos reconocemos hermanos, hijos del mismo Padre, rezando el Padre Nuestro.

- Finalmente comenta que en los encuentros sucesivos se dedicarán a mirar las relaciones que tienen en sus vidas a la luz de la fraternidad que Jesucristo nos propone vivir.

- Pide para ellos la bendición del Señor Padre, Hijo y Espíritu Santo y envíalos a vivir como hermanos en el Señor.

"Mira más allá"

"Y había también un pobre, que deseaba saciar su hambre" (Lucas 16, 20-21).

OBJETIVO:

Que los Peregrinos, siguiendo las enseñanzas de Jesús, profundicen en el conocimiento de la realidad de su entorno y reconozcan los desafíos que de ella surgen.

- **Materiales:** Paneles con noticias actuales del país, un piso, silla o mesa, materiales para el relato del Príncipe Feliz (según la técnica que hayan elegido), una Biblia, una golondrina y un lápiz por Peregrino, una imagen del Príncipe Feliz.

- **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirte con tu comunidad, con un altar, la Palabra y los materiales necesarios para el encuentro.

DESARROLLO:

ACOGIDA:



- Prepara un lugar adecuado para reunir a todas las comunidades de Peregrinos en Asamblea, idealmente un salón. A un costado, pero visible, coloca algunos paneles con noticias diversas de lo que estamos viviendo como país en dicho momento. Pon, detrás de los paneles, un piso, silla o mesa sobre el cual te puedas subir.
- Acoge a los Peregrinos y salúdalos con cariño, recogiendo cómo llegan a este encuentro. Luego, pide a algunos Peregrinos que guíen un par de cantos.
- En conjunto con los demás animadores u otros jóvenes que puedan ayudar, presenta el relato del "Príncipe feliz" (ver extracto). Puedes hacerlo de diversas maneras, como por ejemplo: lectura dramática, dramatización, sombras chinas, con imágenes en una presentación de Power Point, u otra técnica.





RECOGIDA DE LA EXPERIENCIA:



- En seguida comenta: Muchas veces nosotros también vivimos encerrados en nuestro propio "Castillo de la despreocupación", es decir, ensimismados en nuestra vida, nuestras necesidades y preocupaciones.
- En medio o detrás de los paneles, súbete sobre algo que te permita sobresalir a ellos. Comenta cómo este relato nos recuerda la importancia de poder mirar más allá de nosotros mismos, estando atentos a la realidad que nos rodea.
- Invita entonces a que, al igual que el Príncipe Feliz, los Peregrinos puedan ir al "lugar más alto de su ciudad", que significa abrir los ojos para realmente ver lo que allí ocurre, lo que pasa y lo que las personas más sencillas viven en cada uno de sus espacios más cotidianos.
- Para ello, pídeles que se dividan en grupos de 4 ó 5 personas y que un Peregrino por grupo se acerque a los paneles, echando una mirada rápida a las noticias que allí encontrarán. Y que luego elija una que le llame la atención, la despegue del panel y la lleve a su grupo.
- Indicaciones para el trabajo en grupo:
 - Compartir brevemente en torno a la noticia que ha traído su compañero(a) de grupo.

✓ ¿Qué está pasando en nuestra realidad más cercana, cómo vive la gente?

✓ ¿Cuáles son las principales necesidades y dolores de nuestro entorno más cercano?



ILUMINACIÓN BÍBLICA:



- Reúne nuevamente a la Asamblea, y pídele a un par de Peregrinos que proclamen el siguiente texto bíblico tomado del evangelio según **San Lucas 16, 19-31** (sugerimos dos lectores por la extensión):

"Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino, y todos los días celebraba espléndidos banquetes. Y había también un pobre, llamado Lázaro, tendido junto a la puerta y cubierto de llagas, que deseaba saciar su hambre con lo que tiraban de la mesa del rico. Hasta los perros venían a lamer sus llagas. Un día el pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. También murió el rico y fue sepultado. Y en el abismo, cuando se encontraba entre torturas, levantó los ojos el rico y vio a lo lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno. Y gritó: «Padre Abrahán, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque no soporto estas llamas». Abrahán respondió: «Recuerda, hijo, que ya recibiste tus bienes durante la vida, y Lázaro, en cambio, males. Ahora él está aquí consolado mientras tú estás atormentado. Pero, además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo, de suerte que los de aquí que quieren pasar hasta ustedes, no puedan; ni tampoco de ahí puedan venir hasta nosotros». Dijo entonces el rico: «Te ruego, padre, que lo envíes a mi familia, para que diga a mis cinco hermanos la verdad y no vengan también ellos a este lugar de tormento». Pero Abrahán le respondió: «Ya tienen a Moisés y a los profetas, ¡que los escuchen!». Él insistió: «No, padre Abrahán; si se les presenta un muerto, se convertirán». Entonces Abrahán le dijo: «Si no escuchan a Moisés y a los profetas, tampoco harán caso aunque resucite un muerto»".

- Invítalos a compartir libremente qué les surge en el corazón luego de escuchar esta Palabra, y luego, como síntesis, comenta las siguientes claves de lectura:
 - El texto nos habla de un hombre que viste con traje caro y todos los días celebra espléndidos banquetes. En medio de su riqueza y despilfarro, no es capaz de ver al pobre que agoniza al otro lado de la puerta. Tiene ciego el corazón para ver lo que este hombre necesita. Sólo piensa en sí mismo y usa sus bienes para satisfacer sus necesidades egoístas.



- Al otro lado de la puerta, un hombre vive una situación de extrema pobreza. Su situación miserable clama al cielo y es una señal clara del contraste con el nivel de vida que llevaba el rico. Deseaba saciarse no con las sobras del banquete cotidiano, sino con las migajas que caían después de que los comensales se limpiaran los dedos en el pan, pero el pobre ni siquiera podía ya moverse.
- Ambos mueren. El rico, que no tuvo la disposición de amar ni de dar vida, no disfruta ahora ni del amor ni de la vida eterna. Lázaro, cuyo nombre significa “Dios salva”, es abrazado por Abraham, símbolo del abrazo que Dios mismo le da.
- Cada vez que nos olvidamos que de Dios procede el amor, el regalo de la vida y de todo bien, dañamos la relación de amistad que Él nos ofrece. Pero no sólo eso, además dañamos la relación de fraternidad con las otras personas y nos apegamos egoístamente al dominio de los bienes, cualesquiera sean, olvidando que, desde el plan de Dios, su único objetivo es compartirlos. Es entonces una triple ruptura con Dios, con los demás y con la creación y los bienes. La ceguera del corazón, la comodidad, la autosuficiencia puede convertirnos cotidianamente en los ricos de la parábola. Puede que no sea por causa de los bienes que tenemos, sino porque de tanto pensar sólo en nosotros no vemos a quienes están alrededor nuestro.
- Nuevamente Jesús nos invita a mirar alrededor, servir a los demás y estar especialmente atentos a las necesidades de los más empobrecidos. Vale la pena tener abiertos los ojos del corazón para descubrir las necesidades de los demás.

VUELTA A LA EXPERIENCIA:

- A continuación, entrégale a cada Peregrino una golondrina y un lápiz. Pídeles que vuelvan a reunirse con sus grupos y que, a la luz del texto bíblico y sus claves de lectura, compartan la siguiente pregunta:
- Mirando más detenidamente esta realidad que me rodea y a la luz del texto bíblico,

✓ ¿qué desafíos descubro?

- Escribir sobre la golondrina de color el principal desafío que descubro a partir de la mirada detenida de mi realidad más cercana.

ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:



- Pon en medio de ellos una imagen del Príncipe Feliz, junto a la Palabra. Invítalos a reunirse por comunidad y compartir los frutos de este encuentro: luego de realizar una mirada más aguda de nuestra realidad más cercana, reconociendo sus dolores y necesidades, ¿a qué me siento llamado, desafiado? A medida que los Peregrinos van compartiendo, colocan sus golondrinas a los pies del Príncipe Feliz.
- Una vez que han terminado, comenta:
 - Jesucristo, por su encarnación, ha asumido nuestra humanidad, y nos ha hecho hermanos unos de otros en el Señor. Por ello, mi prójimo ya no es un desconocido, sino que es parte de mi familia, “carne de mi carne” (cf. Génesis 2,23).
 - Por esa misma razón, la mirada a nuestra realidad más cercana, con sus dolores y necesidades, no nos puede dejar indiferentes. El Señor, con su vida, nos ha invitado a comprometernos con los demás, especialmente con los más empobrecidos.
- Luego, invítalos a presentarse personal y comunitariamente al Señor, pidiéndole que los ayude a no sólo ver la realidad, sino también a comprometerse con ella, de acuerdo a sus dones y posibilidades. Puedes abrir la oración, invitándolos a ofrecerse a sí mismos o a rezar a Dios.
- Terminen haciendo juntos la siguiente oración de fraternidad:

*Señor Jesucristo, Maestro y amigo.
Tú has querido acercarte a nuestras vidas,
desde la gratuidad y el amor.*

*No nos llamas siervos, sino amigos,
pues en Ti hemos sido hechos hijos de Dios,
y hermanos unos de otros.*

*Te damos gracias por el amor y la fraternidad
que en nuestros corazones a fuego has inscrito,
pues nuestros lazos van entramando
la vida que nos regalas.
Amén.*



EXTRACTO CUENTO "EL PRÍNCIPE FELIZ" (Oscar Wilde)⁶

En la parte más alta de la ciudad, sobre una columnita, se alzaba la estatua del Príncipe Feliz. Estaba toda revestida de madreselva de oro fino. Tenía, a guisa de ojos, dos centelleantes zafiros y un gran rubí rojo ardía en el puño de su espada. Por todo lo cual era muy admirada.

Una noche voló una golondrinita sin descanso hacia la ciudad. Seis semanas antes habían partido sus amigas para Egipto; pero ella se quedó atrás. Voló durante todo el día y al caer la noche llegó a la ciudad.

-¿Dónde buscaré un abrigo? -se dijo-. Supongo que la ciudad habrá hecho preparativos para recibirme. Entonces divisó la estatua sobre la columnita.

-Voy a cobijarme allí -gritó- El sitio es bonito. Hay mucho aire fresco. Y se dejó caer precisamente entre los pies del Príncipe Feliz.

-Tengo una habitación dorada -se dijo quedamente, después de mirar en torno suyo. Y se dispuso a dormir. Pero al ir a colocar su cabeza bajo el ala, he aquí que le cayó encima una pesada gota de agua. -¡Qué curioso! -exclamó-. No hay una sola nube en el cielo, las estrellas están claras y brillantes, ¡y sin embargo llueve! El clima del norte de Europa es verdaderamente extraño. Entonces cayó una nueva gota.

-¿Para qué sirve una estatua si no resguarda de la lluvia? -dijo la Golondrina-. Voy a buscar un buen copete de chimenea. Y se dispuso a volar más lejos. Pero antes de que abriese las alas, cayó una tercera gota.

La Golondrina miró hacia arriba y vio... ¡Ah, lo que vio! Los ojos del Príncipe Feliz estaban arrasados de lágrimas, que corrían sobre sus mejillas de oro. Su faz era tan bella a la luz de la luna, que la Golondrinita se sintió llena de piedad.

-¿Quién sois? -dijo.
-Soy el Príncipe Feliz.

- Entonces, ¿por qué lloriqueas de ese modo? -preguntó la Golondrina-. Me has empapado.
- Cuando estaba yo vivo y tenía un corazón de hombre -repitió la estatua-, no sabía lo que eran las lágrimas porque vivía en el Palacio de la Despreocupación, en el que no se permite la entrada al dolor. Durante el día jugaba con mis compañeros en el jardín y por la noche bailaba en el gran salón. Alrededor del jardín se alzaba una muralla altísima, pero nunca me preocupó lo que había detrás de ella, pues todo cuanto me rodeaba era hermosísimo. Mis cortesanos me llamaban el Príncipe Feliz y, realmente, era yo feliz, si es que el placer es la felicidad. Así viví y así morí y ahora que estoy muerto me han elevado tanto, que puedo ver todas las fealdades y todas las miserias de mi ciudad, y aunque mi corazón sea de plomo, no me queda más recurso que llorar.

-Ahora puedo *realmente* ver -continuó la estatua con su voz baja y musical-: allí abajo, en una callejuela, hay una pobre vivienda. Una de sus ventanas está abierta y por ella puedo ver a una mujer sentada ante una mesa. Su rostro está enflaquecido y ajado. Tiene las manos hinchadas y enrojecidas, llenas de pinchazos de la aguja, porque es costurera. Borda pasionarias sobre un vestido de raso que debe lucir, en el próximo baile de corte, la más bella de las damas de honor de la Reina. Sobre un lecho, en el rincón del cuarto, yace su hijito enfermo. Tiene fiebre y pide naranjas. Su madre no puede darle más que agua del río. Por eso llora.



ENCUENTRO:

15

Señor, ¿quién es mi prójimo?

"Se acercó y le vendó las heridas"
(Lucas 10, 34).

OBJETIVO:

Que los Peregrinos se sientan llamados a vivir solidariamente con sus compañeros de colegio, especialmente ante las situaciones de maltrato.

○ **Materiales:** Materiales para la presentación del relato (a elección), pautas para el momento de oración personal "Señor, ¿quién es mi prójimo?" y lápices (uno por Peregrino), altar, Biblia, velas o cirios, imágenes de un joven maltratado, de un sacerdote y de un joven en actitud de servicio (Buen Samaritano)⁷.

○ **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirse con tu comunidad, con un altar, la Palabra y los materiales necesarios para el encuentro.

DESARROLLO:

ACOGIDA:



- Prepara un lugar adecuado para reunir a todas las comunidades de Peregrinos en Asamblea, idealmente un salón.
- Acoge a los Peregrinos y salúdalos con cariño, recogiendo cómo llegan a este encuentro. Luego, pide a algunos Peregrinos que guíen un par de cantos.
- En conjunto con los demás animadores u otros jóvenes que puedan ayudar, presenten el relato del Buen Samaritano. Puedes hacerlo de diversas maneras, como por ejemplo: lectura dramática, dramatización, sombras chinas, con imágenes en una presentación de Power Point, u otra técnica:

⁷ Puedes encontrar estos dibujos en www.vej.cl



ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:

- Una vez que han terminado el momento de reflexión personal, reúne nuevamente a la comunidad, en torno al altar.
- Recoge, con cariño y delicadeza, cómo les ha ido en el trabajo personal: hazlo invitando a que cada uno se exprese libremente y sólo si es que quiere.
- Comenta:
 - Las situaciones de maltrato o indiferencia en nuestra vida son más comunes de lo que alcanzamos a darnos cuenta. Por ello, es necesario tener un ojo más atento, más agudo, que nos permita reconocer cuando alguien está sufriendo, para no pasar de largo, indiferentes ante la necesidad y el dolor del otro.
 - El Buen Samaritano nos muestra un bello ejemplo de entrega y compromiso desinteresado con el prójimo.
 - Hoy queremos terminar este encuentro, pidiéndole al Señor que nos ayude a crecer en fraternidad, a ser cada vez más parecidos al Buen Samaritano.
- Invítalos a hacer oración:
 - Haciendo alusión a la imagen del **maltratado**: Oremos al Señor y presentémosle todas aquellas experiencias de dolor y maltrato que vivimos: Nuestro propio dolor, nuestras propias experiencias de sufrimiento y maltrato. Asimismo, oremos por el dolor de nuestros hermanos de camino, por los más necesitados y afligidos. Invítalos a que, los que quieran, lean sus propias oraciones de súplica (número 1 de su pauta).
 - Haciendo alusión a la imagen del **sacerdote indiferente**: Roguemos al Señor, pidiéndole perdón por todas aquellas veces que somos indiferentes ante el dolor ajeno, porque no siempre estamos atentos a las necesidades de quienes nos rodean. Por todas aquellas veces que “pasamos de largo”, no vemos o no queremos ver. Nuevamente, invita a los que quieran, a leer sus oraciones de perdón (número 2 de su pauta).
 - Haciendo alusión a la imagen del **Buen Samaritano**: Oremos al Señor, dándole gracias por todas aquellas veces que ha puesto a algún Buen Samaritano en el camino de quienes lo necesitan, así como también por todas esas veces que nos ha permitido a nosotros ser Buenos Samaritanos para nuestro prójimo. Pidámosle también que nos ayude a seguir creciendo en fraternidad, estando atentos a las necesidades y dolores de quienes nos rodean y poniendo todo lo que somos a su servicio. Una vez más, invítalos a compartir sus oraciones de conversión (número 3 de su pauta).
 - Termina enviándolos a vivir como el Buen Samaritano, ayudados por la gracia de Dios. Pide la bendición del Señor para todos, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

PAUTA DE ORACIÓN PERSONAL: “Señor, ¿quién es mi prójimo?”

La parábola del Buen Samaritano es muy actual, pues los personajes que allí aparecen (hombre maltratado, sacerdote indiferente y el buen samaritano) también viven entre nosotros, en los rostros de quienes nos rodean; y muchas veces, nosotros mismos hemos sido alguno de ellos.

Te invitamos a seguir reflexionando en lo que vives cada día en el colegio, con tus compañeros y profesores, deteniéndote en cada personaje del relato:

1. HOMBRE MALTRATADO:

“Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos asaltantes que, después de despojarlo y golpearlo sin piedad, se alejaron dejándolo medio muerto” (Lucas 10, 30b).

- Todos y cada uno de nosotros hemos pasado por momentos difíciles en nuestra vida, cuando por diversos motivos nos hemos sentido pasados a llevar, hemos sido molestados o agredidos por otros.

- ✓ ¿Te has sentido de esta manera en algún momento de tu vida?
- ✓ Y en tu colegio u otro lugar: ¿Has sentido que se burlan de ti? ¿Te has sentido incómodo? ¿Te has sentido discriminado o pasado a llevar?

- Recuerda un momento en que te hayas sentido así y entrégaselo a Dios, sabiendo que eres Su hijo amado y que Él estaba contigo, soportando el dolor y el pecado de los otros. Dialoga con el Señor, teniendo en cuenta que Jesús, quien también ha sido maltratado en la cruz, y que cargó con nuestro pecado, se lo dejó todo a Su Padre, ofreciendo Su dolor por la salvación de la humanidad.

- Dios, que no se quedó indiferente, lo consoló, sanó sus heridas y lo resucitó. De ese mismo modo, quiere cuidarte del peligro, consolarte en el dolor y sanar las heridas que no se ven, aquellas más profundas que solo tú conoces.

- Si te enfrentaras a situaciones similares,

✓ **¿cómo reaccionarías ahora? A partir de los que has aprendido en este tiempo, ¿a qué te invita el Señor?**

Quédate en silencio un momento y dialoga con el Señor.

- Como fruto de este íntimo momento de oración, te invitamos a expresar una oración de súplica al Señor, en la cual le confíes y entregues este dolor, tal como seguramente lo hacía en silencio el hombre que bajaba de Jericó. Y Dios, que te escucha, enviará la ayuda necesaria, como se la envió al hombre malherido.

2. HOMBRE INDIFERENTE

“Un sacerdote bajaba casualmente por aquel camino y, al verlo, se desvió y pasó de largo. Igualmente que un levita que pasó por aquel lugar, se desvió y pasó de largo” (Lucas 10, 31-32).

- Tal como en el caso anterior, todos y cada uno de nosotros en algunos momentos de la vida hemos actuado como estos hombres, siendo indiferentes ante el sufrimiento de otros.

✓ **¿Has pasado de largo frente a una situación de dolor?**
✓ **Y en tu colegio u otro lugar: ¿Has sido indiferente con compañeros que son molestados, humillados o agredidos? ¿Te has desviado del camino para no ayudar a algún/a compañero/a que está siendo agredido/a?**

- Recuerda un momento en que, por diversos motivos, hayas actuado de esa manera, y entrégaselo a Dios, sabiendo que Él es misericordioso, comprensivo y siempre da segundas oportunidades.
- Si te enfrentaras a situaciones similares,

✓ **¿cómo reaccionarías? ¿a qué te invita el Señor?**

Quédate en silencio un momento y dialoga con el Señor.

- Como fruto de este momento de oración humilde y sincera, en la que has reconocido actitudes de indiferencia y falta de compromiso, escribe una oración de perdón al Señor. No le expliques las razones de tu actitud, solo ponte frente a Él en actitud de hijo(a) que se arrepiente y que recurre a su padre para obtener el perdón, y así poder amar más a quienes le rodean.

Handwriting practice lines on page 32.

3. HOMBRE QUE SE COMPADECE

“Pero un samaritano que iba de viaje, al llegar junto a él y verlo, sintió lástima. Se acercó y le vendó las heridas después de habérselas limpiado con aceite y vino; luego lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó unas monedas y se las dio al encargado, diciendo: «Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a mi regreso»” (Lucas 10, 33-34).

- En ciertos momentos de nuestra vida también hemos actuado como el hombre samaritano, que sintió lástima del hombre malherido y en vez de pasar de largo, se detuvo y lo ayudó.

- ✓ ¿Cuándo te has detenido frente a una situación de maltrato o sufrimiento para ayudar?
- ✓ Y en el colegio u otro lugar, ¿cómo has ayudado a algún(a) compañero(a) que está siendo víctima de agresión o humillación?

- Recuerda un momento en que hayas actuado así, compadeciéndote por amor de un(a) compañero(a) que estaba sufriendo y ayudándolo. Entrégaselo a Dios, sabiendo que Él ve con amor a todos y todas, y quiere que sigas creciendo en generosidad y caridad con tu prójimo. Quédate en silencio un momento y dialoga con el Señor.
- Como fruto de este diálogo humilde y amoroso, escribe una oración al Señor, dándole gracias por las veces en que ha permitido que seas un buen samaritano con tus compañeros. Pídele, además, que te ayude a crecer siempre en fraternidad y caridad con quienes te rodean, especialmente por quienes más sufren porque son molestados, burlados o ignorados.

Handwriting practice lines on page 33.

ENCUENTRO:

16

"Con lazos de amor"

"Este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida" (Lucas 15, 32).

OBJETIVO:

Que los Peregrinos, mirando sus relaciones familiares y de amistad, se sientan llamados a sanarlas y fortalecerlas.

○ **Materiales:** Materiales para la presentación del relato (a elección), hojas blancas, lápices de colores, copias de la pauta de oración personal "Tú serás para mí único en el mundo", reproductor de música, música religiosa.

○ **Espacios:** Prepara un lugar adecuado y acogedor para reunirte con tu comunidad, con un altar, la Palabra y los materiales necesarios para el encuentro.

DESARROLLO:

ACOGIDA:

- Prepara un lugar adecuado para reunir a todas las comunidades de Peregrinos en Asamblea, idealmente un salón.
- Acoge a los Peregrinos y salúdalos con cariño, recogiendo cómo llegan a este encuentro. Luego, pide a algunos Peregrinos que guíen un par de cantos.
- En conjunto con los demás animadores u otros jóvenes que puedan ayudar, presenten el relato del Principito (ver extracto). Puedes hacerlo de diversas maneras, como por ejemplo: lectura dramática, dramatización, sombras chinas, con imágenes en una presentación de power point, u otra técnica⁸.

⁸ Puedes encontrar un video de este relato, en www.vej.cl

RECOGIDA DE EXPERIENCIA:



- Si son varias comunidades, proponemos desarrollar el encuentro de aquí en adelante por comunidades, de modo de propiciar un espacio de intimidad y de oración personal.
- Ya en comunidad, comenta:
 - En el relato que acabamos de presenciar, el zorro afirma que la verdadera amistad se funda en los vínculos, es decir, en una relación de cercanía, en el que uno y otro se conocen, se donan y se dejan afectar por el otro.
 - En nuestra vida son pocas las personas con las que creamos verdaderos vínculos de amistad cercana: nuestra familia y algunos(as) amigos(as), con quienes compartimos la vida y lo más íntimo de cada uno(a). Por eso mismo, estas personas pasan a ser especialmente significativas en nuestras vidas.
- Invítalos a tener un momento personal, en el cual puedan reconocer a las personas más significativas para ellos. Entrégales hojas blancas y lápices de colores, y pídeles que elaboren su "árbol de amor", es decir, similar a un árbol genealógico, en el que pongan a todas las personas más cercanas y amadas de su vida. Pueden aparecer personas que ya hayan fallecido.
- Una vez terminado el momento personal, reúne nuevamente a toda la comunidad y comenta:
 - Nos hemos dado un momento personal para reconocer quiénes son las personas más significativas en nuestras vidas, porque nos hemos "domesticado", es decir, hemos creado vínculos con ellas.
 - A continuación, quisiera invitarlos a construir juntos un espacio de confianza basada en el amor, en el cual podemos compartir sin temor nuestra vida, reflejada en estos árboles.
- Invítalos, entonces, a compartir el fruto del trabajo realizado, contando al grupo quiénes son las personas significativas en su vida y por qué. Propicia un espacio de respeto y confianza, dando el tiempo requerido para que cada uno comparta.





ILUMINACIÓN BÍBLICA Y VUELTA A LA EXPERIENCIA:



- Una vez que han terminado, invítalos ahora a dar un paso más y mirar más profundamente las relaciones que establecen con estas personas significativas en su vida. Comenta:
 - Las personas que hemos puesto en este árbol son personas cercanas, significativas, amadas. Sin embargo, las relaciones son complejas, es decir, están compuestas de múltiples vivencias y experiencias, algunas de crecimiento y otras a veces también de ruptura.
 - Quisiera invitarlos ahora a darse un momento de oración personal, en el cual puedan mirar con cariño y verdad, las relaciones que han ido construyendo con estas personas. Lo haremos a la luz de la Palabra de Dios.
- Entrega una copia de la pauta de oración personal "Tú serás para mí único en el mundo" y lápices de colores (3 distintos) a cada Peregrino. Pídele que lleven consigo sus árboles de amor.
- Invítalos a darse un momento tranquilo, de calma en el corazón y en el cuerpo, en el cual oren junto al Señor, según les propone la pauta.
- Si te parece una ayuda, pon música religiosa de fondo.



ORACIÓN FINAL Y ENVÍO:

- Una vez que hayan terminado el momento de oración personal, reúne nuevamente a la Asamblea. Preocúpate de acogerlos en un ambiente de respeto y confianza, pues lo que han trabajado es un aspecto muy íntimo de sus vidas.
- Invítalos a cantar juntos alguna antífona que ayude a crear un clima de confianza e intimidad.
- Luego, motívalos a compartir el fruto del momento de oración: déjalos que lo hagan libremente, compartiendo sólo lo que quieran, sin forzar y cautelando porque lo hagan en un ambiente de mucho cariño. Si notas que una persona vuelve y está afectada, acércate a ella y dile que luego se den un momento para conversar más íntimamente. Si lo crees necesario, pídele ayuda a tu asesor.



Finalmente comenta:

- Durante toda esta Unidad Temática, el Señor nos ha invitado a profundizar en nuestras relaciones, preguntándonos en qué medida las vivimos como hermanos en el Señor y en qué aún nos queda por crecer.
- Hoy hemos entrado en nuestras relaciones más íntimas (familia y amigos), y por tanto, las más desafiantes, pues muchas veces son las que más nos cuesta vivir en fraternidad, ya que los conflictos son parte de ellas.
- El Señor nos ha invitado a mirarlas desde el cariño y la misericordia sobreabundante que Él nos tiene, recordándonos que los conflictos o alejamientos son parte de nuestras relaciones, y que estamos llamados a ir las reconstruyendo y fortaleciendo cada día más, desde el amor sincero de hermanos en el Señor.



Invítalos a terminar haciendo oración, a entregarle al Señor estas relaciones, sus dolores y alegrías, pidiéndole que sea Él quien los ayude a reconstruirlas y fortalecerlas. Motívalos a orar espontáneamente al Señor. Vayan intercalando con algunas antífonas.



Terminen entregando todo esto también a María, nuestra Madre, quien acoge en su corazón nuestras vidas. Recen juntos el Ave María y el Padre Nuestro.



EXTRACTO CUENTO "EL PRINCIPITO" (Antoine de Saint-Exupéry)

«Entonces apareció el zorro: ¡Buenos días!

¡Buenos días! – respondió cortésmente el Principito, y miró a todos lados sin encontrar a nadie.
Estoy aquí, debajo del manzano – dijo la voz.
¿Quién eres tú? – preguntó el Principito- ¡Qué bonito eres!
Soy un zorro - respondió.

El Principito le propuso al zorro: Ven a jugar conmigo, ¡estoy tan aburrido!
No puedo jugar contigo – dijo el zorro – no estoy domesticado.

¡Ah, perdón! – dijo el Principito - ¿Qué significa domesticar?
Es una cosa muy olvidada – dijo el zorro – Quiere decir "crear vínculos".

¿Crear vínculos? – preguntó curioso el Principito.
Sí, verás – dijo el zorro – Tú no eres para mí más que un niño, igual que otros cien mil niños y a mí no me haces falta para nada, y yo a ti tampoco. Yo no soy para ti nada más que un zorro igual que otros cien mil zorros. Pero, si me domesticas, entonces nos vemos a necesitar uno a otro. Tú serás para mí único en el mundo y yo lo seré para ti... Si quieres de verdad tener un amigo, ¡doméstícame!



PAUTA DE ORACIÓN PERSONAL "Tú serás para mí único en el mundo"

- 1° **Busca un lugar** donde te sientas cómodo para tener un DIÁLOGO con el Señor.
- 2° **Pídele al Señor** que te envíe Su ESPÍRITU SANTO para que te guíe en este momento...
- 3° **Comienza leyendo** la siguiente lectura tomada del evangelio según san Lucas 15, 11-32. Léelo tranquilamente, captando todos los detalles.

«También les dijo: Un hombre tenía dos hijos. El menor dijo a su padre: «Padre, dame la parte de la herencia que me corresponde». Y el padre les repartió los bienes. A los pocos días, el hijo menor recogió sus cosas, partió a un país lejano y allí despilfarró toda su fortuna viviendo como un libertino. Cuando lo había gastado todo, sobrevino una gran escasez en aquella región, y el muchacho comenzó a pasar necesidad. Entonces fue a servir a casa de un hombre de aquel país, quien lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Para llenar su estómago, habría comido hasta el alimento que daban los cerdos, pero no se lo permitían. Entonces reflexionó y se dijo: «¡Cuántos jornaleros de mi padre tiene pan de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Me pondré en camino, regresaré a la casa de mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y contra ti. Ya no merezco llamarme hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros». Se puso en camino y se fue a casa de su padre. Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio, y, profundamente conmovido, salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo cubrió de besos. El hijo empezó a decirle: «Padre, pequé contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo». Pero el padre le dijo a sus criados: «Traigan en seguida el mejor vestido y pónganselo; pónganle también un anillo en la mano y sandalias en los pies. Tomen el ternero gordo, mátenlo y celebremos un banquete de fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado». Y comenzaron la fiesta.

Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando vino y se acercó a la casa, al oír la música y sus cantos, llamó a uno de los criados y le preguntó qué era lo que pasaba. El criado le dijo: «Ha regresado tu hermano y tu padre ha matado el ternero gordo, porque lo ha recobrado sano». Él se enojó y no quería entrar. Su padre salió y trataba de convencerlo, pero el hijo le contestó: «Hace ya muchos años que te sirvo sin desobedecer jamás tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para celebrar una fiesta con mis amigos. Pero llega ese hijo tuyo, que se ha gastado tus bienes con prostitutas, y le matas el ternero gordo». Pero el padre le respondió: «Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Pero tenemos que alegrarnos y hacer fiesta, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado»".

Es un texto largo, por lo que te proponemos que realices los siguientes ejercicios para sacarle mejor provecho:

- 1º: Subraya de un color al primer personaje, el Padre, y todo lo que se dice de él: actitudes, afirmaciones y acciones.
- 2º: Subraya de otro color al siguiente personaje, el hijo menor, y nuevamente todo lo que se dice de él: actitudes, afirmaciones y acciones.
- 3º: Finalmente, subraya de un tercer color lo que se dice del tercer personaje, el hijo mayor: actitudes, afirmaciones y acciones.
- 4º: Completa la siguiente tabla con lo principal de cada personaje:

PADRE	HIJO MENOR	HIJO MAYOR

4º **Medita la lectura**, dejando que resuene en tu corazón la imagen de los 3 personajes, sus palabras, sus sentimientos, sus búsquedas, sus conflictos y su manera de relacionarse.

Queremos ahora conectar la lectura con tu propia vida. Para eso, toma el árbol amor-lógico que has elaborado en el momento anterior, en el cual has reconocido a las personas más importantes de tu vida. Tráelos ahora a tu mente y a tu corazón, dales un espacio para que entren en tu corazón...recuerda su rostro, su forma de ser, y la manera en que te relacionas con él o con ella.

A la luz de la Palabra del Señor, mira ahora tu vida y tus propias relaciones...

✓

¿Cuándo has actuado como el hijo menor? ¿Cuándo como el hijo mayor?

✓

¿Y como el padre?

Vuelve a mirar el árbol que has completado y detente en los vínculos. Dibújalos, de manera que en tu árbol no solo aparezcan las personas que quieres y que te quieren, sino las relaciones que tienes con esas personas. Puedes poner una línea entre tú y la otra persona, indicando la cercanía, o una pared, indicando la lejanía, o unas puntas, indicando que es complicado...

5º **Haz oración a Dios** para responder a lo que te ha dicho a través de este momento de oración de la propia vida. Él, que es rico en amor y misericordia, tiene la capacidad de sanar heridas y reconstruir vínculos, haciendo que las separaciones, las peleas, las envidias y los enojos, se transformen en comunión, paz, alegría y amor.

Mira tu árbol y reza por cada una de esas personas, pidiéndole al Señor que te ayude a sanar aquellos vínculos complicados y lejanos, y que siga fortaleciendo los más cercanos.

6º **Contempla a Dios** que te invita a realizar acciones concretas en tu vida, para crecer en tus relaciones.

✓

¿A qué crees que te invita el Señor?

Finalmente, como fruto de este momento de oración, elige a una de las personas de tu árbol de amor y escríbele una sencilla carta, en la cual compartas lo que has descubierto de su relación, tus deseos de seguir creciendo en ella, y todo aquello que quisieras decirle.

Si te parece adecuado, busca un momento para entregársela. Si no, guárdala para seguir rezando por esa persona.



ENCUENTRO:

17

"Compartamos la mesa"

"Jesús estaba sentado a la mesa y muchas se sentaron con Él" (Marcos 2, 15).

OBJETIVO:

Que los Peregrinos celebren que somos hermanos, llamados a vivir en fraternidad, dentro y fuera de la Iglesia.

○ **Materiales:** Una mesa, sillas para todos los Peregrinos, mantel blanco o aguayo, dos cirios encendidos, una Biblia, un pez (puede ser hecho de cartulina u otro material) por Peregrino, signos de lo vivido durante la Unidad Temática (pueden ser imágenes de los relatos utilizados: Príncipe Feliz, Buen Samaritano, Hijo Pródigo), algunas cosas ricas para comer y beber, copias de la oración final.

○ **Espacios:** Salón o templo de la Unidad Eclesial.

DESARROLLO:

RITOS INICIALES:

- Acoge con cariño a los Peregrinos, dándoles la bienvenida a este último encuentro de la Cuarta Unidad Temática "Peregrinamos como hermanos en Cristo".
- Pídeles que se tomen de las manos o se abracen, y comenta:
 - En esta Cuarta Unidad Temática hemos profundizado en la persona de Jesucristo, Hijo de Dios y hermano nuestro, quien nos ha enseñado a vivir como hermanos.
 - Hemos mirado nuestras relaciones sociales, con nuestros compañeros de colegio, amigos y familia, y hemos querido profundizar en ellas, acogiendo la invitación que Cristo nos hace a vivir fraternalmente.
- Invítalos a alabar a este Dios comunión y cantar alegremente para iniciar la celebración.
- Luego, pídeles que se suelten de las manos y se arrodillen, y comenta:
 - En estos encuentros, hemos también reconocido humildes ante el Señor que no siempre vivimos la comunión a la cual Él nos invita y que nos ha enseñado con su propia vida.
 - Presentemos al Señor nuestras experiencias de ruptura, nuestras penas y también nuestras faltas, para que Él, siempre rico en misericordia, las acoja y nos ayude a transformarlas.

- Da un minuto de silencio para hacer reflexión y luego canten algún canto de perdón.
- Finalmente, ora diciendo:

Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA:

- Algunos Peregrinos revisten la mesa con algún mantel blanco o aguayo, poniendo sobre ella dos cirios encendidos y la Palabra.
- Invítalos a todos a colocarse rodeando la mesa, y pídele a un Peregrino que proclame la siguiente lectura tomada del Evangelio según **San Marcos 2, 13-17**:

"Jesús regresó a la orilla del lago. Toda la gente acudía a él, y él les enseñaba. Al pasar vio a Leví, el hijo de Alfeo, que estaba sentado en su oficina de impuestos, y le dijo: - Sígueme. Él se levantó y lo siguió. Después, mientras Jesús estaba sentado a la mesa en casa de Leví, muchos recaudadores de impuestos y pecadores se sentaron con él y sus discípulos, pues eran ya muchos los que lo seguían. Los maestros de la Ley del partido de los fariseos, al ver que Jesús comía con pecadores y recaudadores de impuestos, decían a sus discípulos: - ¿Por qué come con los que recaudan impuestos para Roma y con pecadores? Jesús oyó esto y les dijo: - No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores".

- En seguida, invítalos a sentarse a la mesa y comenta brevemente:
 - En este texto bíblico, Jesucristo nos muestra y nos invita, con su propio testimonio, a vivir la fraternidad con todos, incluso con aquellos más alejados o diferentes a nosotros.
 - Por ello, a lo largo de esta Unidad Temática, hemos mirado nuestras relaciones, preguntándonos en qué medida vivimos esta fraternidad que Jesucristo nos propone.



- Invítalos, entonces, a recoger juntos lo vivido durante los últimos tres encuentros. Indícales que conformen parejas o tríos, y compartan la siguiente pregunta:

✓ *¿Qué aspecto nuevo he descubierto respecto a mis relaciones con...?:
mi familia y amigos, mis compañeros de colegio, la sociedad*

- Una vez terminado el momento anterior, entrega a cada Peregrino un pez (puede ser hecho de cartulina u otro material), comentando: Esta Cuarta Unidad Temática nos ha hecho reconocer que Jesucristo ha asumido nuestra humanidad, haciéndose uno igual a nosotros; y más aún, que Él nos invita a vivir como Él, configurándonos con Él a través de su seguimiento. Este pez que han recibido es el signo que, desde muy antiguo, representó a los cristianos⁹, y hoy queremos que también nos represente a nosotros, como Peregrinos de Jesús.
- Invítalos a celebrar con alegría este encuentro con el Maestro, proclamando juntos el segundo artículo del Credo:

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*



LITURGIA EUCARÍSTICA:

- En seguida, invita a los Peregrinos a preparar la mesa para un compartir fraterno, en el cual puedan celebrar esta invitación que Jesús les hace a vivir en la fraternidad. Se pone sobre la mesa signos de lo vivido durante la Unidad Temática (pueden ser imágenes de los relatos utilizados: Príncipe Feliz, Buen Samaritano, Hijo Pródigo) y algunas cosas ricas para comer y beber.

⁹ El pez (ICHTHYS) representaba a los cristianos, pues agrupa las letras iniciales de cinco palabras griegas que resumen quién es Cristo y expresa la fe de los primeros cristianos: "Iesous Christos Theou Yios Soter", es decir, Jesús Cristo hijo de Dios Salvador.

- Invita a hacer oración, presentando espontáneamente al Señor súplicas y oraciones de acción de gracias.
- Oren juntos el Padre Nuestro y luego compartan libremente las cosas para comer y beber, dándose un momento libre de conversación y celebración.
- Será necesario que guarden parte de la convivencia para luego salir a compartir con otros.

RITOS DE CONCLUSIÓN:

- Una vez finalizado el momento de compartir, comenta:
 - Felices por reconocernos hermanos en el Señor Jesucristo y por haber compartido la mesa y el pan, quiero invitarlos ahora a SER un gesto concreto de compartir fraterno con aquellos hermanos que no participan de nuestra comunidad.
 - Los invito ahora a tomar un trozo de pan (u otras cosas que estimen conveniente) y llevarlo para compartir con otros (idealmente, personas que no sean conocidos o familiares, sino personas de la calle o del sector).
- Pide al Señor que les dé su bendición y los envíe al servicio del mundo, orando¹⁰:

(Todos) Hermanos en Jesucristo, enviados a vivir la fraternidad.

*(Mujeres) Ante la soledad que abrume y empuja al alcohol,
ante el individualismo que deja al prójimo sin atención,
ante la ambición desmedida, que atropella sin compasión,
profetas sí qué hacen falta, que promuevan el amor.*

(Todos) Hermanos en Jesucristo, enviados a vivir la fraternidad.

*En los hogares que sufren tensiones y falta de amor,
en los lugares que explotan al pobre trabajador,
en los barrios infectados de basura y putrefacción,
profetas sí que hacen falta, que transformen la nación.*

(Todos) Hermanos en Jesucristo, enviados a vivir la fraternidad.

- Salen juntos a compartir parte de su convivencia con la gente del barrio.
- Creemos que terminada esta Unidad Temática puede ser un buen momento para presentar a la comunidad de Peregrinos en la celebración dominical, fortaleciendo la pertenencia eclesial. Invítalos también a participar permanentemente de la eucaristía y de las actividades de la Unidad Eclesial.

¹⁰ Oración adaptada de la Biblia Católica para los Jóvenes, Daniel 14.

PAUTA PARA EL ANIMADOR:
Evaluación de Proceso- Cuarta Unidad¹¹

Al terminar esta Cuarta Unidad Temática denominada “Peregrinamos como hermanos en Cristo”, ya han recorrido un importante tramo de este camino como Peregrinos de Jesús. Por ello, es tiempo de detenerse nuevamente para mirar cómo se ha vivido, recoger los aprendizajes y desafíos que los impulsan a afrontar con mayor fuerza y energía la quinta y última Unidad Temática.

I. **Actitudes** que brotan de reconocernos hermanos en el Hijo, Jesucristo: fraternidad, respeto, empatía y solidaridad. Recuerda con cariño a la comunidad de Peregrinos que acompañas y a cada uno(a) de los(as) jóvenes, y cómo han vivido estos encuentros. De acuerdo a ello, marca la alternativa que se acerca más a la realidad:

	Nadie	Algunos	Todos
Del compartir sus relaciones:			
Expresan las alegrías y dolores que viven en sus relaciones familiares y de amistad.			
Comparten sus experiencias de fraternidad y ruptura en el colegio y barrio.			
Demuestran interés por acercarse a los espacios mediatos de su entorno.			
Expresan empatía frente a los dolores que viven algunos hermanos.			
De los conocimientos y las actitudes a lograr:			
Se sienten y reconocen como hermanos en Cristo.			
Reconocen y aprecian la humanidad de Jesucristo, Hijo de Dios.			
Reconocen en el Evangelio el mensaje de fraternidad que nos deja Jesucristo.			
Se sienten motivados a relacionarse con otros como verdaderos hermanos.			

Manifiestan el deseo de mejorar sus relaciones en donde hay mayor dificultad.			
De la disposición a continuar en el proceso abriéndose al grupo:			
Manifiestan mayor fraternidad entre ellos.			
Resuelven los conflictos propios de la convivencia grupal.			
Expresan empatía y solidaridad ante las situaciones adversas que expresan sus compañeros Peregrinos.			
Muestran disposición a vivir en comunión al interior del grupo y fuera de Él.			

¿Qué aspectos es necesario reforzar y de qué manera se puede avanzar?

II. Observación y recogida del proceso grupal:

1. Mirando las relaciones que se establecen, ¿identificas tensiones que se dan al interior del grupo? ¿Cuáles son, a tu parecer, las razones?

⁸ Este instrumento está pensado para recoger los logros y desafíos de esta Cuarta Unidad Temática que termina. Para la evaluación y diagnósticos permanentes del proceso, sugerimos complementar con los anexos para ello propuestos en el Itinerario Formativo del Plan Pastoral Esperanza Joven, p.100 y siguientes, disponibles también en www.vej.cl

2. ¿Se da un ambiente de confianza y respeto para expresar las alegrías y dolores con libertad?

3. ¿Se identifican, describen y reconocen como grupo de Peregrinos?

4. ¿Se vinculan con otros grupos de la comunidad eclesial a la que pertenecen?



5. ¿Percibes que van pasando de grupo a comunidad? ¿En que se nota? ¿Cuál es la diferencia?

III. Aprendizajes: Al finalizar esta Unidad Temática:

1. ¿Qué dificultades has tenido?

2. ¿Con que desafíos te quedas?

3. ¿Con quién lo compartes?



IV. Mi vocación de animador(a):

1. ¿Cómo va tu relación con Jesucristo?

2. ¿Cómo va la relación con tus hermanos(as) en la familia, estudios, trabajo, comunidad y otros lugares?

3. ¿Con que tareas te quedas para mejorar tus relaciones y vivirlas como Cristo nos enseña?



V. Compartir: ¿Qué temas deseas compartir con el asesor de PJ?

1. En relación al desarrollo de las reuniones.

2. En relación a algún o algunos Peregrino(s).

3. En relación a tu servicio de animador(a).

4. En relación a los vínculos con otros(as) animadores(as).



